

Camarada: ¿No has tenido nunca aspiración de ser? Sí. ¿Quién te lo impidió? El régimen social a que estuvimos sometidos, en el que vergüenza, honor, ciencia y saber estaban en proporción directa al dinero de que se disponía. Acabar con esa sociedad es dignificarnos ante el mundo.

Año I

C O L U M N A M A N G A D A

El Escorial, 18 de Noviembre de 1936.

Núm. 47

La mejor prueba de la violación italo-alemana es el número de aviones que les llevamos destruidos al enemigo

SU NORMA: LA HIPOCRESIA

"El Vaticano niega que la Santa Sede reconocerá al "gobierno" Franco".

De la Prensa.

Si no conociéramos suficientemente al Vaticano, habría podido con su nota engañar nuestra buena fe, pero a estas alturas esa declaración no indica, ni mucho menos, su repulsa al ridículo conglomerado de contrabandistas, ladrones, chulos y traidores perjuros, que no dudaron en un momento poner a dios por testigo y después pisotearlo inicua mente.

Esa nota viene a fortalecer nuestra fe—jamás perdida—en la victoria.

Es al fin y al cabo, la fiel y espontánea confesión de su derrota. Pero el sumo representante, no de dios, sino del capitalismo mundial y especialmente de estos católicos lacayos de las naciones fascistas, a las que han entregado hasta su nacionalidad, como es maestro supremo también de disimulo e hipocresía, quiere con este gesto curarse en salud, para dejar, a su parecer, la puerta abierta mediante la cual, poder algún día intentar la propaganda con la que se apodera primero de las conciencias y más tarde de toda la libertad de movimientos de sus incautos fieles.

Porque él y los de su calaña, tuvieron siempre dos barajas para ganar. Una, la que recomendaba paciencia y acatamiento de la voluntad divina, para soportar con resignación la insultante diferencia social y económica, y otra la de bendecir aquellas armas que trataban de segar las vidas de los que no aceptaban la esclavitud indigna de la resignación, porque descubrían en todo aquello un contubernio de toma y daca, que garantizaba a los ricos sus insoportables comodidades, a costa del sudor de los que eran fuente y origen de todas las riquezas: los trabajadores.

Mas el sol de la justicia social y humana, ha iluminado al verdadero pueblo español y se ha hecho de día en las negruras nocturnas de sus almas, a que los ensotados los tenían condenados, y ha visto con claridad diáfana cuáles eran sus enemigos, comprendiendo que de todos, el más peligroso era el que diciéndose amigo de la pobreza se revolcaba chorreando babas en el estiércol de los potentados, para estar pronto a absolverlos de sus crímenes a cambio de unas viles monedas que les aseguraban su bienestar.

Por eso ya no nos engaños, fariseos sacrílegos; reconocer si queréis públicamente a Franco y su caterva, no por eso vais a ganar. Qué hipócritas resultan esas palabras al contrastarlas con el número de coronillas que fusil al brazo, acompañan a los fascistas, asesinando y descuartizando a lo más noble y honrado de nuestra España.

No tenéis perdón.

Reconociendo el fracaso

«La Vanguardia», de Barcelona, publica el siguiente telegrama inserto en la Prensa inglesa:

Si nuestros heroicos soldados siguen manteniendo como hasta ahora esa moral de victoria, con las armas y el inagotable material humano de que disponemos, el fascismo hallará indefectiblemente su muerte a las puertas de Madrid.

De «Juventud».

Camaradas del "Alicante" ¡Salud!

AVANCE, portavoz de nuestra Columna Mangada, se congratula al comunicarles a los bravos compañeros del Batallón «Alicante» el saludo afectuoso de todos y la más entusiasta bienvenida.

Al mismo tiempo, lo imponemos en lo que es norma de nuestra Columna, o sea, el nombramiento de corresponsales de prensa, que nos envíen sus reflejos de la campaña por medio de artículos.

Ayer pedíamos que se acabaran las contemplaciones con los asesinos.

La caja con los restos de nuestro glorioso aviador, horriblemente triturado y despedazado, demuestra la razón de nuestro aserto.

No quedará ni uno. Por dignidad de la raza humana.

«Londres.—El corresponsal de la agencia Reuter en Toledo cerca de los ejércitos facciosos españoles envía un telegrama diciendo que en los círculos militares facciosos se reconoce que sus elementos no sólo no han entrado en Madrid, sino que han perdido terreno en algunas posiciones, contrariamente a ciertas noticias circuladas, según las cuales se estaba combatiendo ya en las calles de la capital de la República.

Por otra parte, el aludido periodista anuncia que el desaliento empieza a cundir en las altas esferas militares rebeldes, por creer muchos que la «conquista» de Madrid podría efectuarse en un par de días.

En Toledo—agrega—nadie creía en la magnífica resistencia que están ofreciendo las fuerzas populares, y son muchos los que empiezan a convencerse ya de que la batalla del fascismo está perdida definitivamente.

Es de notar que para poder transmitir información, el periodista inglés tuvo que hacer muchos kilómetros a pie.

FORJEMOS LA VICTORIA

Valor y serenidad, disciplina y organización son los pilares del triunfo; el aniquilamiento del enemigo con un esfuerzo menor.

Valor en las trincheras, batidas por el plomo fascista; serenidad ante el bombardeo de sus aparatos, ante las granadas que vomitan sus cañoneos; valor y empuje cuando nos ordenen atacar; arrasemos lo que sea sin pensar lo que nos pueda ocurrir, sino en lo que vamos a hacer; que una vida nuestra valga diez de ellos; valor, serenidad y aguante cuando nos carga la caballería; calada la bayoneta, bien afianzadas las piernas, tensos los brazos y apretados los dientes, esperémosla. ¡Que no pasal

Serenidad y disciplina si ante una gran mayoría o por estrategia militar se nos manda una retirada; si la hacemos con orden, las bajas serán pocas, tal vez ninguna; si a la loca, en desbandada, caeremos por decenas. En ningún caso debemos abandonar las posiciones por iniciativa propia; el que lo hiciere o tratase de desmoralizar ¡fusilarlo en el acto!

Obediencia ciega, obediencia a nuestros jefes; acatemos sin comentar sus decisiones; fueron elegidos por nosotros y tienen nuestra confianza. Unos y otros necesitamos, unidas nuestras fuerzas y saber, seremos invencibles. ¡Disciplina, camaradas, disciplina!

Y organización.

Organicemos la recogida de los casquillos vacíos, tienen un gran valor; si las compañías se cuidan de no desperdiciar ni uno ahorraremos al Estado, al Gobierno, a nuestro Gobierno popular, muchos miles de duros; los desperdicios de pan, la Prensa una vez leída, también, no la rompamos ni quememos por romper y quemar, y si se corta o hace pedazos, así y todo vale; hagamos paquetes y guardémoslos y vayamos mirando la forma de almacenarla. ¡Que el papel, impreso o no, se hace pasta y puede reimprimirse! Y el calzado y la ropa, no tirarlo en medio del arroyo; los poblados limpios evitan epidemias; guardémoslo también, que también es aprovechable.

Y el fusil, nuestro mejor amigo, bien limpio; las cartucheras, con su dotación, que llevándola completa guarda tu propia vida, y la de los compañeros.

Anastasio ORGAZ

“CONTRA EL FASCISMO Y LA GUERRA ES PRECISO NO PALABRAS VANAS, NO VOTOS PLATONICOS, SINO ACTOS. Y PARA ESTOS ACTOS ES NECESARIO LA UNION DE TODAS LAS FUERZAS DE LA CLASE OBRERA Y UNA APLICACION INCANSABLE DE LA POLITICA DEL FRENTE POPULAR.”

(De “Mundo Obrero”.

FLECHAZOS

«Dejad a los niños se acerquen a mí...», para que mis adeptos en la tierra los asesinen desde sus aviones.

March está contratando moros en Oran y se ha gastado en ello una fuerte suma de dinero, según asegura la Prensa.

¡Bueno! O ese tío está en las boqueadas o tenía más capital de lo que se le suponía. Es decir, que era mucho más ladrón de lo que creíamos.

Margaritas a puercos

La nota de los intelectuales como protesta al sádico deseo de matar de los facciosos no hará mella en semejante horda.

El desgobierno burgalés de opereta, regido por cuadrúpedos de espada y entorchados, profesionales matorros e imperialistas brutales, responde así a su cretina mentalidad y baja moral de la guerra. Convenzámonos de que a caballo, luciendo sus plumeados cascos, encanto de históricas y estetas, no se sabe quién es más caballería, el que va encima o el de debajo.

El barbudo Cabanellas, el esquizofrénico Queipo, sus adláteres homúnculos, Goicoechea el encorsetado, el estólido Vallellano y otros mercachifles de su misma infame catadura, con la ninfa hetaira del generalísimo Franco, significan la esclavitud, la servidumbre, los privilegios y el militarismo más odioso que preparaban las clases dominantes, aplastadas hoy por la revolución latente que desprecia el látigo de sometimiento reaccionario.

El pueblo os dará vuestro merecido castigo, la protesta será enérgica y rotunda, ¡caros pagaréis vuestros asesinatos de seres indefensos!

La barbarie fascista será definitivamente vencida. Es el clamor unánime de todos los frentes, de todos los amigos de la democracia, del pueblo trabajador y de los millares de viudas y huérfanos víctimas del reaccionarismo cerril y clerical.

José M.^a LOPEZ

Resulta que ahora el Comité de control proyecta el envío a sitios estratégicos de la frontera de representantes suyos, para hacer cumplir las cláusulas de no intervención.

¿Pero se sigue confundiéndonos a los españoles con los cipayos?

Porque la medidita contra los facciosos no va. Esos carabineros diplomáticos no iban a ser más listos que los que vigilaban nuestras líneas fronterizas para evitar el contrabando. ¡Y hay que ver con el salero que lo colocaba el ilustre March!

El cielo lo dominan nuestros aviones. Lo que equivale a que los religiosos combatientes fascistas estén sólo en el infierno. ¡Qué cosas enseña la vida!

Esos canallas, desalmados, fomentadores de saqueos y asesinatos, deben confundir sus almas con las sotanas de sus curoides. ¡Porque hay que ver lo negra que la tienen!

No habríamos de tener coraje, ni vergüenza, ni hombría, si no aplastáramos irremisiblemente, implacablemente, a esas alimañas feroces que deshonran a España habiendo nacido en su suelo.

¡Qué abochornados estarán los sevillanos—ellos, tan saturados de gracia fina—al escuchar al borrachón número uno las procacidades avinagradas que vomita diariamente!

Con cien vidas que tuviera cada fascista, no pagaría los delitos de su ferocidad.

A. S. GARCIA DEL REAL

«Sin rozamientos, sin funestas divisiones, sin romper la continuidad de las instituciones o de anhelos de las masas populares, se lleva a cabo la grande y magna obra de librar a España de tiranos y opresores. Un pueblo así no conoce, no puede conocer la derrota.»

De «Política».

SECCIÓN DEL MILICIANO

Con este título, AVANCE dedicará en lo sucesivo dos columnas para que en ellas se reflejen los sentimientos de todos nuestros compañeros, en las que éstos podrán plantear y dar soluciones a toda clase de problemas que vayan en beneficio del buen funcionamiento de nuestro Ejército, sin crítica mordaz, sino con el verdadero criterio que debe ser el síntoma que informe nuestra conducta de combatientes de la revolución.

Nada de temas vanos y líricos; crudeza, autocritica, realidad en fin.

Si escribís a máquina, sólo una cuartilla, y si lo hacéis a mano, dos.



UNIDAD DE MANDO

Un ejército nuevo como el nuestro, salido, como quien dice, de la nada, necesita aprender mucho de la experiencia ajena. La historia de la gran guerra es bastante rica en ejemplos. Tomemos hoy las enseñanzas que nos proporciona la batalla de Picardie, en 1918.

El 21 de marzo, a la hora del alba, un huracán de hierro, de humo y de vapores asfixiantes se desencadenó sobre un frente de 80 kilómetros. Cinco horas después la infantería alemana comenzaba el asalto. Al norte, ésta fué enérgicamente detenida, pero al sur, frente a San Quintín, logró romper el frente inglés. Una brecha se abría en las líneas aliadas, entre el ala derecha británica y el ala izquierda francesa. El camino hacia Amiens, e incluso hacia París, se hallaba al descubierto.

Nunca la situación había sido tan crítica. Todas las fuerzas francesas disponibles fueron lanzadas a la batalla, con la doble misión de contener el alud alemán entre Somme y Oise, y restablecer el contacto con los ingleses. Misión tanto más difícil cuanto que los ingleses se replegaban hacia sus bases marítimas. *En estas horas trágicas, la dualidad de mando—el francés y el inglés—conducía a la catástrofe.* Inglaterra lo comprendió al fin, y el general Foch fué encargado de coordinar la acción de los ejércitos aliados con el frente oeste. De tal decisión

surgió la salvación. Ingleses y franceses, *unidos por una mano de hierro*, lograron taponar el camino de Amiens y reconstituir el frente continuo. El enemigo quedó completamente vencido.

En nuestra lucha contra los ejércitos fascistas, la unidad de mando, la disciplina férrea y el espíritu de vencer deben formar el objetivo único. Sólo así conseguiremos, en el menos tiempo posible, derrotar a un enemigo que no se caracteriza precisamente por su homogeneidad.

Lo remachamos: NO PUEDE HABER VICTORIA SIN UNIDAD DE MANDO.

Que todas las organizaciones políticas y sindicales lo tengan bien presente. Es necesario para el triunfo definitivo de nuestra causa.



Ya no nos queda sino limpiar de traidores las cercanías de Madrid en muchos kilómetros a la redonda. Si el alto espíritu que caracterizó la defensa persiste en el ataque, hacernos frente costará a los rebeldes su más espantosa derrota.

De «El Sol».

Los Jefes del Ejército Rojo BLUCHER

De las filas del proletariado ha salido el segundo mariscal de la República, Blücher, jefe del Ejército especial del Extremo Oriente, que actualmente dirige la guardia de la frontera oriental. Viejo organizador de huelgas obreras antes de la guerra, perseguido por el Gobierno zarista, miembro del Partido desde 1916, soldado del Ejército zarista, ha sido uno de los primeros organizadores del Ejército Rojo, su primer representante condecorado con la Orden de la Bandera Roja. Célebre por sus combates contra Dutov, Koltchak y Wrangel; organizador de la defensa de las fronteras de Oriente durante la intervención japonesa, Blücher ha adquirido una reputación mundial en los lejanos campos de la China. Llamado por el gran jefe de la Revolución china Sun-Yat-Sen para organizar sus fuerzas militares, ha dirigido la marcha triunfal del joven Ejército revolucionario desde Cantón hasta Han-Kou, provocando el entusiasmo de todos los conocedores de la historia militar. Cuando la traición de cierto sector de la burguesía impidió a las fuerzas del movimiento revolucionario de liberación nacional que la China se uniese con las armas en la mano, Blücher volvió a ocupar su puesto en las filas del Ejército Rojo, dejando un recuerdo imborrable en la conciencia de los chinos que decidieron liberar a su país del yugo extranjero. Cuando en Shanghai, en 1932, el 19.º ejército chino asombró al mundo por su lucha heroica contra las fuerzas aplastantes del enemigo, los patriotas de China decían en Ginebra con orgullo: «Nuestro 19.º regimiento ha aprendido de Blücher.» En 1929, cuando los Centros militares contrarrevolucionarios de China, empujados por el imperialismo extranjero, daban de lado los Tratados concertados con nosotros, Blücher, a la cabeza del ejército del Extremo Oriente, no solamente aplastó en un plazo brevísimo las fuerzas del ejército de Tcheng-Sue-Liang, las mejor equipadas de los ejércitos chinos, sino que supo ganarse la confianza de la población de los territorios manchúes, demostrando, no con palabras, sino con actos, que el Ejército Rojo, lo mismo que sabe castigar a las tropas enemigas, es el Ejército de la población trabajadora de cualquier país. Blücher ha consagrado sus últimos años a la organización de la defensa del Extremo Oriente. Ha sido apoyado en esta labor por el Partido, por toda la Unión Soviética, que sabía que la defensa que creaban se apoyaría no sólo en fortificaciones de cemento, en carros de asalto, ametralladoras, en piezas de artillería y aviones; no sólo en la disciplina férrea del proletariado, sino también en el amor de las masas trabajadoras hacia la gran causa del Socialismo en construcción, de la que Blücher es el soldado.

SECCION INTERNACIONAL

EN LONDRES NO QUIEREN MANIFESTACIONES NI REUNIONES FASCISTAS

El Municipio londinense ha anulado la autorización que había concedido para la reunión fascista que había de celebrarse en la Escuela de Hortonhouse.

BASES DE AVIONES EN LA ISLA DE MIDWAY

Dicen de Tokio que en los círculos navales japoneses existe nervosidad ante las in-

formaciones de Washington de que el Almirantazgo americano tiene el propósito de establecer una base en la Isla de Midway, para aviones, y las autoridades opinan que Washington no solicitará la prórroga de la cláusula de no fortificación de las Islas del Pacífico, según tratado que expira el 31 de diciembre.

LA FLOTA METROPOLITANA, INSPECCIONADA

El rey Eduardo ha inspeccionado la flota metropolitana de Portland.

Impresiones de la lucha

Tres mil fascistas muertos en el asedio a Madrid

EN EL CENTRO

Un balance demostrativo

«Solidaridad Obrera», dice: «El pueblo de Madrid es invencible. En los ocho días que hace que el enemigo entabló la lucha, se calcula que ha sufrido tres mil muertos, seiscientos prisioneros, más la pérdida de mil seiscientos fusiles, veinticuatro fusiles ametralladora, nueve ametralladoras, quince cajas de bombas de mano y gran cantidad de cajas de municiones.

Madrid se ha cubierto de gloria.»

Nuestras fuerzas, operando ofensivamente, han limpiado

las zonas de la Casa de Velázquez, en donde pequeños grupos enemigos consiguieron infiltrarse en las últimas horas del domingo.

Lo que dice la Junta de Defensa

Según la Junta de Defensa de Madrid, existe la seguridad de que en un plazo muy breve se rompa el cerco que tratan de poner los fascistas a dicha capital.

Es rechazado otro fuerte ataque

El lunes por la mañana los facciosos intentaron un fuerte ataque en el sector de Robledo de Chavela, el que resistieron

nuestras fuerzas con firmeza, rechazando al enemigo, que dejó en el campo 70 bajas, entre ellos 30 muertos.

Por la tarde también atacó, siendo igualmente rechazado y castigado por el batallón «Joven Guardia», ignorándose al presente las bajas que sufrieron en este segundo ataque.

EN EL DE ARAGON

Cunde el desaliento en el campo enemigo

Algunos soldados pasados a nuestras filas, han dicho que la desmoralización entre los facciosos es enorme, debido a las mentiras de Franco y sus secuaces.

Tareas para los Comisarios políticos

III

EL BUEN EMPLEO DEL TIEMPO

El comisario político no debe de ninguna manera descuidar la organización de la lucha contra uno de los más temibles enemigos de las unidades: la ociosidad, la pérdida del tiempo tanto en la vanguardia como en la retaguardia, en el campamento de reposo como en los cuarteles.

Nuestra experiencia concreta en los diferentes sectores del frente nos ha permitido comprobar que esta pérdida destruye una gran parte del sentido de la responsabilidad, un olvido del deber y, sobre todo, la negligencia más completa de las necesidades permanentes de la guerra, como es el sostenimiento de la resistencia física y moral del combatiente.

La jornada es larga y las horas vacías cuando no se sabe qué hacer, cuando no se piensa en todo aquello que pudiera ser realizado. Táctica militar elemental, instrucción práctica, deporte, entrenamiento... He aquí una serie de actividades que se descuidan y que deberían constituir el impulso decisivo para la formación del combatiente, de este combatiente que no debe olvidar la condición esencial de la victoria, la justa estimación de la fuerza del enemigo.

Aprovechar cada instante para fortalecerse, para hacerse digno de la pesada tarea de reducir al enemigo, a un enemigo que amenaza constante-

(Continuará).

Imprenta ambulante del 1.º Regimiento de Milicias Populares.

¡Madrid, el mundo te mira!

Madrid, venero fecundo de libertad e hidalgía, hoy te rinden pleitesía las libertades del mundo.

El mundo atento te mira todo lleno de esperanza... Mira el fiel de tu balanza por ver a que lado gira.

A un lado, la libertad; al otro, la tiranía; no podrá la burguesía con el progreso y la paz.

Desde tu gesta gloriosa del cuartel de la Montaña, triunfó Madrid, triunfó España de la canalla facciosa.

El estruendo del cañón vibra en tu alma enfurecida, ¡das generosa tu vida cual se entrega a una ilusión!

Con tu arrojo y valentía, escribe una nueva historia. ¡Llena tu vida de gloria, mayor de la que existía!

Ya están los pechos curtidos por lucha de cuatro meses...

¡Madrid vengará con creces a nuestros muertos y heridos!
¡Madrid sabrá, valeroso, clavar alto su pendón, en medio del corazón del cabecilla faccioso.

El monstruo que está a la puerta trae sus garras afiladas.

¡Aplastarle, camaradas!
¡Siempre adelántel, y ¡alerta!

Segados por la metralla miles de hermanos quedaron y con su sangre regaron nuestros campos de batalla.

Si al final de la jornada, algún día en la alborada, de la vereda al camino, en el valle o en la encimada, está la tierra mojada...

¡Descúbrete, campesino, que allí dió con su destino por la causa un camarada!

Pero en Madrid no entrarán; todo el pueblo está en su puesto; Madrid conserva su gesto, y, si entran, sucumbirán.

GONZ